



El devenir de los días

Araceli Bonfigli

poesía

El Mensú Ediciones

El devenir de los días

Araceli Bonfigli



Ciudad y río: 34

Colección de poesía

El Mensú Ediciones

Bonfigli, Araceli

El devenir de los días / Araceli Bonfigli; prólogo de Omar Alejandro Ángel Cortés.

1a ed. - Villa María: El Mensú Ediciones, 2016.

160 p.; 22 x 14 cm. - (Ciudad y río; 34)

ISBN 978-987-1894-75-8

1. Poesía Argentina. I. Cortés, Omar Alejandro Ángel, prolog. II. Título.

CDD A861

contacto con la autora:

aracelibonfigli@gmail.com

www.facebook.com/aracelibonfiglipage

Prólogo · **Omar Alejandro Ángel Cortés**

Dibujos de portada e interiores · **Georgina Cittadini**

Foto interior · **Araceli Bonfigli** (Puerto Escondido, México)

Foto solapa · **Claudia Daniele**

Diseños · **Dario Falconi**

© 2016 **Araceli Bonfigli**

© 2016 El Mensú Ediciones

El Mensú Ediciones

Corrientes 1995

X5900ACS - Villa María - Córdoba

mensu.ediciones@gmail.com

(0353) 4523355

ISBN 978-987-1894-75-8

1ra. edición de 300 ejemplares - mayo de 2016

Queda hecho el Depósito que establece la Ley 11.723

Libro de edición villamariense (Argentina)

Hecho e impreso en Argentina - *Made and Printed in Argentine*

Impreso en **Gráfica del Sur** - Juan B. Justo 5951 - Córdoba - ARGENTINA

BLOG: www.elmensu.blogspot.com.ar

TIENDA VIRTUAL: www.elmensuediciones.mercadoshops.com.ar

FACEBOOK: www.facebook.com/elmensuediciones

TWITTER: www.twitter.com/mensuediciones

ISSUU: www.issuu.com/elmensuediciones

Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de su Editor. Su infracción será penada por las leyes 11.723 y 25.446.

El devenir de los días

P R Ó L O G O

La creatividad humana, desde tiempos arcaicos, ha rendido los más hermosos frutos. Uno puede cerrar los ojos, señalar en cualquier dirección y, sin lugar a dudas, habrá apuntado a un producto del ingenio. En cuanto al arte lírica, ya lo ha dicho el gran poeta enamorado: de la misma manera en la que “La palabra. El hexámetro. El espejo. / La Torre de Babel y la soberbia. / La luna que miraban los caldeos...” coexistieron para juntar dos manos (¡y qué manos!), en ocasiones la poesía se une con otras disciplinas y crea obras de singular belleza. Quiero centrar la atención en las curiosas mezclas de poesía y música. ¿Qué hace la singularidad de cada una de ellas?, ¿qué comparten? ¿El metro, la rima, el verso, los silencios? ¿En qué momento inicia cada una? O, mas bien, ¿es un solo arte, indisociable? Y aquí tocamos tierra. *El devenir de los días*: poemario de una músico argentina.

El libro que el lector tiene ahora en las manos puede en momentos simular una tonada, en otros un canto y viceversa. Inútil sería intentar encasillar esta obra en un género, en una tradición. Sin embargo, existen ciertos temas medulares que pueden hacer aún más accesible la relación con el poemario. A manera de propuesta de lectura, las siguientes líneas intentarán esbozar la obra en cuestión, sus raíces y sus centros... su devenir.

En cada una de las nueve secciones el yo presenta un microcosmos. El lector podrá sentirse parte del mismo, verá su reflejo a cada verso (¿o a cada nota?). Con base en la división autoral, *El vaivén de los días*, primer acápite, da muestra de los cuestionamientos del yo: es una sección ora ontológica, ora metafísica. El tiempo y la existencia forman también parte de los cuestionamientos esencia-

les. Probablemente sea “Espejismo” el texto medular en su espera a “cuando la lluvia cure la herida, / cicatriz del devenir de los días”. Un aspecto que no puede dejarse sin comentar, es la calidad y fuerza de las imágenes poéticas. En ese sentido, algunos de los textos de *El vaivén de los días* pueden fragmentarse y obtener haikús de singular belleza. A manera de muestra,

Mientras florecés en mil primaveras
yo me deshojo,
me deshago de lo que fui,
de lo que pudo ser
(de “Estaciones”)

y
Dibuja el cielo con sus nubes
dejando entrever los rayos del sol
(de “Peregrina”)

dan muestra de la soberbia capacidad poética de Araceli Bonfigli.

Por otro lado, el acápite en cuestión resulta cíclico. Abre y cierra con “Tiempo” y “Tiempo II”, respectivamente, y es en el segundo caso en que la música comienza a surgir de manera explícita. Aquí el yo quiere “sonar en él [el tiempo] / quier[e] llegar al mar, / quier[e] despojar[se] de [sus] ataduras / y volar, volar”. Las distintas secciones, sobra decirlo, están interconectadas. Así, el último poema de *El vaivén de los días*, “Tiempo”, junto a su figura del vuelo, antecede a *Vuelos*.

En la segunda sección el viaje existe física y simbólicamente. El yo divaga a consciencia

de la propia existencia,
del ser,
del estar,
del permanecer,
transcurriendo en lo diáfano de los días,
que se esfuman
(de “Viajar”)

De manera personal, el vaivén ontológico y geográfico de “Delirio” resulta mi preferido. Ya desde la disposición gráfica el lector experimenta un zig-zag. ¿En quién piensa este yo?

En esa misma vorágine
de masas individualistas,
me sumerjo en pensamientos
y te encuentro allí
tan fresca
y luminosa.

Y uno se sumerge, también. Y somos traídos de vuelta a la realidad con el “freno caprichoso del conductor / [que] me [nos] trae pesadamente a la realidad”. Cabe señalar que, a manera de constante estilística, la producción poética de Bonfigli tiende a ser serial. Me explico: el lector encontrará “Tiempo”, “Tiempo II”, “Viajar”, “Viajar II” y “Viajar III”, por referir lo mínimo. Allí una propuesta de lectura, una *clave*.

Como menciona Cernuda, y como los erizos, ya sabéis, las siguientes páginas serán el recuerdo de un olvido: “Si tan solo fuese menos complicado el olvido” es la sección más intimista del poemario. Allí el yo extrañará, llorará... temblará

Aturdida,
por el silencio ensordecedor
de las palabras que no te oí decir.
(de “Adioses”)

Con series poéticas e imágenes estremecedoras, la autora se planta frente al lector y manifiesta sus “Necesidades”: *hoy estoy ávida de decires*.

Para finalizar la primera sección del texto, el cuarto apartado “Soltares” se centra en el tiempo como tema poético y encuentra, a mi criterio, en “Soltar amarras” su eje. Dejo el dato al lector para que le aprecie en su lectura.

La parte segunda de *El devenir de los días* se compone de “Concretitudes imaginables”, “Reverdeceres”, “Certezas incógnitas”, “Del fluir y otros movimientos” y “Construcciones”. Sin afán de abrumar al lector con la glosa excesiva, sirvan los siguientes señalamientos como posibles contratos de lectura.

Como señala Theodor W. Adorno, el *material*, es “todo aquello de lo que parten los artistas: todo lo que en palabras, colores, sonidos, se les ofrece hasta llegar a las conexiones del tipo que sea, hasta llegar a las formas de proceder más desarrolladas respecto del todo: por eso las formas pueden tornarse en material” (197)¹ y, en ese sentido, Bonfigli revela sus materiales:

Vamos mamando desde muy niños
las músicas y las palabras
que conforman nuestro tejido más profundo,
pero más ínfimo y complejo
(de “Profundidades”)

Además, el lector podrá conocer un poco de las lecturas, musicales y literarias, de la autora: los epígrafes, notas y versos formarán parte de la clave en el pentagrama de la poesía. También de *Concretitudes imaginables* son “Música” y “Música II” en la que el uso de la jitanjáfora en el primer poema recuerda al yo juguetón escondido *En la masmédula*.

En “Reverdeceres” se encuentra la fuerza vitalicia del fénix, el volver a ser y, como ente nuevo, el yo se maravilla de todo lo que le rodea y, además, se vulnerabiliza. Textos soberbios, sin temor a equivocarme, radican en “Su boca” y en la triada de “Vulnerabilidad”. Resulta curioso que el reverdecimiento se cierre con un poema de muerte pero, como dijera el creador del noema, *esa instantánea muerte es bella*.

1 Theodor W. Adorno. “El concepto de material”, *Teoría estética*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1984 [1970]; pp. 197-98. Traducción de Fernando Riaza, revisada por Francisco Pérez Gutiérrez.

El crecimiento, en un sentido amplio, tendrá lugar en “Construcciones”, donde el yo se construye a sí mismo, construye su des-contrucción e, incluso, experimenta una construcción epistemológica.

A manera de pórtico a una obra de la poesía (y música) argentina contemporáneas, lo hasta ahora comentado no pretende más que ayudar al lector en su *devenir*. Sin mucho más que agregar, sonrío ante el crecimiento de una bella obra y, como su autora, dejo estas líneas para

Volar.

Aunque sea con la imaginación

(de “Volar II”)

Omar Alejandro Ángel Cortés
University of Houston

...Y es que a veces me gusta
jugar al devenir
que tienen los días por parir.

Flotar
levitar
volar
y dejar fluir...

buscar en otros movimientos
abandonar lo estéril del vaivén
ir para poder volver
alejarse para encontrar nuevos porqués.

I PARTE

EL VAIVÉN DE LOS DÍAS

EL VAIVÉN DE LOS DÍAS

Me dejé mecer
en el hipnótico vaivén
que produce el camino
cuando uno transcurre sobre él,
casi más por inercia,
 por necesidad de movimiento,
 de un movimiento
 inconsciente,
 por no quedar inerte
que por saberme camino al andar...

Inmersa en la bruma de las dudas y las decisiones,
 y el tiempo,
palabra que me agobia de tan sólo intentar comprenderla,
 definirla...

me pierdo más,
me desencuentro más...

¿Dónde estoy?
¿Qué tiempo me espera después del tiempo?

TIEMPO

¿Y si el tiempo resulta ser el espacio donde transcurre la vida?

Entonces nos encontramos naufragando
en ese mar que intentamos medir desde nuestro intelecto,
pero que quizás

sólo se entienda desde el alma.

AHOGO

Otra vez el apretón en el pecho,
y a respirar profundo,
aunque las lágrimas caen sólo por la fuerza de gravedad.

Así,
grandes y pesadas gotas de agua salada
se desprenden de la dermis que recubre sus ojos,
para salir a ese vacío de la realidad,
en el que se subsumió,
que la abruma,
la acongoja.

SIN MÁS

Tanto tiempo en el destierro,
que ahora no me acostumbro a este lugar,
a estar así,
tan sin más.

DEVENIR

Qué bueno que el devenir natural de las cosas
me dé la razón;
cual fuerza de gravedad
hace que una manzana al desprenderse del árbol, caiga.

DESGARRO

Ya no más
ni mismo
ni cálido invierno.

Ya no más
la misma vuelta al sol
la de cada una
y la nuestra.

Ya no más
astros y destinos que nos reúnan
y en un abrir y cerrar de ojos
en una mañana nos conviertan en una,
sólo una ensimismada en el cuerpo de la otra
como si todo fuese parte
de ese trance simbiótico
que tan bien nos hacía,
que tan naturalmente nos acogía
en su manto,
en su velo,
en nuestra credulidad del sueño que nos acunó alguna vez.

Siento el desgarró por dentro,
como el sonido de una sogá que sostiene
/algo demasiado pesado en un abismo
a la que la gravedad y las tempestades
terminan por cortar
como el sonido de una tela que se separa
por lo natural de sus hiladas descompuestas
como el sonido de las tripas
cuando se estremecen de vacío.

Siento el desgarró por dentro,
me cabalgan las palpitaciones ,
mi pecho me ahoga,
mi garganta me asfixia.

Siento el desgarró por dentro,
y tu distancia,
y vos distante, distinta.

SED

Gracias Luis Alberto Spinetta

Poder saciar la sed de los cuerpos,
sin jamás poder saciar la sed del alma.
Jamás poder saciar la sed verdadera.

La inmensidad que devora el cuerpo
que ahoga el entendimiento.

Nuestros cuerpos están lejos,
pero me salva creer que nuestras almas
/quedaron divagando en algún lugar,
espacio intermedio entre nuestras
/absurdas distancias corpóreas que nos confunden.

Nuestras almas siguen juntas,
divagando en el éter,
esperando a que volvamos a juntarlas,
con nuestros cuerpos, respectivamente,
y a ellos entre sí,
en aquel caminar tranquilo,
en el que tus ojos se posaron en los míos,
y desde allí pudiste ver tu reflejo.

Poder saciar la sed de los cuerpos,
sin jamás poder saciar la sed del alma.

LIVIANA

Podré volar unos segundos antes de decir adiós.

ESTACIONES

Tus huellas.
Cicatriz que habita en mí.
Yaga obstinada.

Vuelvo a la absurda idea de creer se puede atravesar los tiempos.

Sin embargo pasan las estaciones,
nos transpasan, nos cruzan.

Y nos distinguen.
Vos allá, yo acá.

Mientras florecés en mil primaveras
yo me deshojo,
me deshago de lo que fui,
de lo que pudo ser.

Y caigo con cada hoja que se desprende de mí
en este otoño más gris de lo normal,
más frío e inestable que de costumbre.

Y me transformo en abono,
en esa tierra que luego volverá a ser parte de mí,
a estar en contacto con mis raíces.

Y en algún momento todo volverá a reverdecer;
al fin de cuentas es sólo una estación.

UMBRALES

Mil preguntas invaden mi cabeza.
Ninguna me sirve ahora.
Pero suelen atosigarme,
invadir mis sueños,
extender mi letargo,
al punto de no entender dónde comienza
/y dónde termina lo real y lo imaginario.

Me descubro allí en el insomnio,
donde lucho contra mis interrogantes.

ALAS

Alguna vez me dijiste que fui tus alas.

Hoy volás

tan lejos y tan alto
que te desprendés de mí.

ESPEJISMO

Sólo queda curar el alma,
encontrar la calma.
Buscar en el umbral del alba,
desprender la nostalgia.

Cuando la lluvia cure la herida,
cicatriz del devenir de los días.
Iré tiñendo sobre cielos ocres,
diáfanos recuerdos de vida.
Para despertar del sueño eterno,
que asfixia el tiempo.

Tenues luces iluminan,
las remembranzas de lo que una vez fue alegría.
Quizás espejismo.
Quemadura del ayer.

PEREGRINA

Dibuja el cielo con sus nubes
dejando entrever los rayos del sol.

Nos cobija el calor
de un nuevo amanecer.

Descúbreme en la brisa.
Voy buscándome,
voy perdiéndome.

Peregrina de aquel sueño
me refugio en los recuerdos
me cobijo de ilusiones
manto de sensaciones
que inundaron nuestro tiempo.

TIEMPO II

El tiempo,
ese espacio en el que transcurrimos,
que nos aprisiona y nos posiciona en un determinado lugar.

La certeza de saber que con él nos movemos,
que en él se sucede nuestra vida,
que en él somos sonido...
siendo y dejando de ser con la automaticidad
/que imprime su continuo transcurrir.

Quiero sonar en él,
quiero llegar al mar,
quiero despojarme de mis ataduras
y volar, volar
tan lejos que quizás no deba regresar,
a este lugar,
a lo que soy,
a lo que fui,
a lo que pueda dejar.

VUELOS

VIAJAR

Viajar.

Moverse.

Sonar en movimiento.

Vibrar con el sonido.

Permanecer en la frecuencia,

dejándome llevar por lo ondulante.

Pendular.

Dejarme ser

entre la efervescencia del devenir,

que jamás detendrá su rumbo.

VIAJAR II

Doy comienzo a la aventura.

Hoy empieza mi viaje,
un viaje que además de desprenderme de mis raíces,
de hacerme conocer el desarraigo,
de la necesidad del otro como uno
de la lejanía con lo propio
de la distancia con lo familiar
de la necesidad de la gente necesaria
(como decía Hamlet Lima Quintana)
me llevará a un viaje hacia adentro
a lo más profundo de mi ser.
Para conocerme a mí misma
sólo en mí.
Despojada del resto de mundo.

Resulta inexplicable la sensación de levitar
sobre la vasta geografía
que se dibuja casi como pausándose
por debajo de las nubes
que atravieso y supero.
Me inundo de paz,
me siento latente de tranquilidad
los espasmos,
por ahora,
cesan...

Poder hacer palpable
las diversidades,
inmensidad de lenguas,
de colores,
de formas de ver el mundo.

Quizás con los meses
acentúen mi resguardo por lo propio.
Quizás modifiquen mi percepción,
para con el mundo
para conmigo

Quizás también atenúen
mis acentuadas incertidumbres
cuando sucumben...

Divagar a consciencia
de la propia existencia,
del ser,
del estar,
del permanecer,
transcurriendo en lo diáfano de los días,
que se esfuman,
permaneciendo en lo denso de los recuerdos
que se prenden en la retina de los ojos de la memoria.

Quizás sí,

resulte un viaje,
pero hacia adentro.

Con colores distintos,
aromas nuevos,
sabores diversos.

Con palabras nuevas,
timbres peculiares,
tonadas cantarinas,
sentidos y significaciones que desconocía.

Y de pronto el reflejo de un vidrio

haciendo las veces de espejo
me devuelve mi reflejo.

Y quizás allí,

pueda considerar,
que soy una construcción
de lo que puedo percibir,
de lo que creo haber sido.

Y no me siento tan mal.

Y te extraño, pero ya no muero.

Y te recuerdo, pero ya no dolés.

Y aún estás, pero porque te traigo,

te invento,

te creo,

te resucito de entre mis recuerdos

te construyo con mi pensamiento.

Y quizás cuando te vea, te busque de otra forma.

Y quizás también todo resulte distinto.

Incluso a lo que hoy pueda pensar.

CIUDADES

Se sumergía por debajo de nosotros
la gran mancha de neón
brillante
dejándonos espectrales
a lo que tenía por mostrarnos.

Así,
tan sin más
levantábamos vuelo,
desde abajo,
dejando atrás lo conocido,
(al menos en parte).
Buscando nuevos cielos.

Interminable mancha de neón
que se abre paso debajo de mis pies.
Cuántas soledades,
además de la que traigo,
anidarás.

ENCUENTROS

Cuánta magia en el encuentro,
diferencias que nos redescubren
en absoluta relación con el otro,
que se convierte en lazo inexorable
del que no volvemos displicentes
a nosotros mismos.

Me convierto allí,
en un remolino de sensaciones
que se mueve buscando luz,
que divaga,
que se anula,
se recrea,
se reinventa,
se reintenta a sí mismo,
(con la misma redundancia que estas palabras),
... que intenta encontrar(se).

Y en medio de la vorágine
¡PUM!

Todo se desploma
cual objeto circular de cristal
que cae con la suficiente fuerza
como para despedazarse,
sin poder volver a conformar
su frágil morfología,
su aspecto de neutralidad.

Su ingravidez fue un esbozo,
de los intentos nauseabundos,
abominables
de la falsedad de un querer ser...

De cara a una ciudad oscura,
fría,
cruel,
se disipa la magia del espectáculo.
Los miedos latentes no demoran
en hacer su entrada triunfal.

Sentir las soledades, en las distancias,
sin siquiera poder tenerse a uno mismo.

Percibo como se retuerce mi pecho
mientras me sumerjo profundo
en aguas frías
de un verde oscuro,
con las manos amarradas en la espalda.
Caigo en desesperación,
intento luchar contra la asfixia
con una devoción que
-lentamente-
se transforma en sumisión.
Me voy dejando subyugar
por esas aguas frías
que por momentos se tornan cálidas.
Ya no hay forma de luchar contra ellas.
Y me voy muy hondo.
Me sumerjo en profundidades,
que no llenan ni alcanzan.
Y siento que ya no habrá
porqué preocuparse.

DELIRIO

Lo caótico de la gran ciudad,
de un monstruo como DF,
de ver cómo se acelera la vida,
en el mismo andar de lo cotidiano.

El trajín que lleva a la vorágine
de sumirse en tal sólo
lo inútil del traslado
de casa al trabajo
de resolver lo urgente,
lo necesario.

Como si hubiésemos hecho una regresión del género humano
que nos impide pensar
en lo esencial,
en lo importante.

Rodeada de personas
que se aprietan,
se empujan,
se patean,
en el afán de conseguir un lugar,
en un vagón sumergido en las profundidades de una montaña,
donde se encierran y se funden
los más inhóspitos aromas.
Nos mecemos todos juntos, como una misma masa gelatinosa,
de cuerpos pegados por las temperaturas,
en los vaivenes caprichosos
del conductor de turno del metro.
Nos mecemos de lado a lado, en círculos, zigzagueando.
Quienes tuvieron la dicha de un asiento
duermen como niños que son acunados.
Algunos ceden el asiento,
otros cruzan malas miradas,

hay quienes aprovechan

/con los ojos algunas siluetas femeninas
(algunos se ayudan con las manos).

En esa misma vorágine
de masas individualistas,
me abstraigo en pensamientos

y te encuentro allí
tan fresca
y luminosa.

Y por un momento se difumina
el caótico paisaje que me rodea
dejando un atisbo de luz,

que sosiega mi lucidez.
Y me escapo en tus ojos que me reflejaban.

Pero de pronto,
un freno caprichoso del conductor

/me trae pesadamente a la realidad.

La burbuja se revienta.

Y la efímera realidad que creé

-para reinventar(me/te/nos)-
se esfuma
con vos en ella.

Y la angustia me invade.

Y no dejo de extrañarte.

MAÑANAS

Hay cosas, que deseo,
sólo queden grabadas en mi retina,
bajo la dermis de mis ojos se refugien
lienzos blancos del camino
sonido que colorean los días.

Hoy, aquí.

Mañana, quién sabe.

¿Importa?

La certeza misma es pretender un mañana.

VOLAR

Despegar.

A veces se vuela con la imaginación.

Gracias a su fuerza,

otras veces, los anhelos se vuelven tangibles.

(en la imaginación de la realidad
que creemos habitar.)

Y espero soñar por todos,

por esos que están siempre,
que nunca se irán por más que no estén
(ni en el aquí, ni en el ahora;
ni en el hoy, ni en el mañana).

Los que siempre estarán en nosotros.

Por ellos peregrinar sueños (aunque me pierda).

Y volver a despegar.

VOLAR II

A veces hay que alejarse
para poder ver como el sol está siempre,
aunque sólo podamos verlo en los lugares
/donde las nubes no lo cubren.

Volar.
Aunque sea con la imaginación.

VOLAR III

Permaneciendo en las alturas, todo,
absolutamente todo,
pareciese estar congelado,
como si el paso del tiempo no se quisiese dejar ver.

Las nubes,
como pompas de algodón,
flotan sobre el vacío que transito,
sobre el mar,
que desde aquí pareciese descansar en lo bajo.

Pero todo es producto de esta percepción,
tan subjetiva,
tan mía.

Quizás porque ahora voy demasiado rápido,
y veo desde muy lejos algunas cosas.

SI TAN SÓLO
FUESE MENOS COMPLICADO
EL OLVIDO

INVENTARTE

¿Cómo explico que todavía dolés por dentro?

¿Cómo te explico que aparecés sin que te llame

que estás ahí, como sentada

en la silla al final del pasillo

de la puerta que da a mis pensamientos?

¿Cómo te explico que te dibujo con crayones

entre los recuerdos

con la necesidad de que un día seas real

-al menos tan real como Pinocho para Geppetto-?

¿Cómo te hago entender que por más que cambie

de lugar, de estación, de piel

mi cuerpo te busca,

mi alma te busca?

Mis pensamientos intentan recrearte

de entre los restos de los recuerdos que quedaron,

porque te pienso siempre, todos los días.

Pero me harté de inventarte,

de cerrar los ojos y que seas

el viento que besa mis párpados cansados.

INVENTARTE II

Fuiste producto de mi imaginación.

Construí me idea de vos.

Te inventé con los días.

Corté cada pedacito,

 cada fracción de realidad que necesitaba,

 que más me gustaba

 y te inventé.

Hoy me cuesta salir de esa idea.

INVENTARTE III

Sí.

Te podés enamorar de algo que inventaste.

De hecho, quizás, eso es (de alguna forma,

/una manera de ver a) el amor,

Un constructo de un ideal depositado en otro ¿“ideal”?

Quizás, es uno quien hace fehaciente esa creencia,

quien se dispone a validar

una invención del intelecto,

quien otorga credulidad a una realidad

en términos de concepción filtrada por uno mismo.

TIEMBLO

¿Cuánto más habré de extrañarte?

¿De añorar los viejos ayerés,

nuestra pequeña y prematura juventud de a dos?

¿Estaré hablando de lo que provocás aún en mí,

o hablo en realidad de un vago pero
necio recuerdo que se quedó prendido?

Porque sigue allí,

latiendo,

vivo,

fresco...

A veces es tu voz,

algunas otras tu risa, tu mirada,

quizás también tus perfumes, tu piel,

por momentos el roce de tus manos en las mías,

de tu cuerpo en el mío.

¿Pero de qué sirve tanto recuerdo

tanta precisión en el movimiento de tu boca al nombrarme

si vos no estás acá?

¿Me extrañarás?

¿Habrás quedado prendido un leve recuerdo de mí en vos,

en tu cuerpo?

¿En cuántos cuerpos me habrás buscado?

¿Me habrás buscado en otros cuerpos?

¿Me habrás buscado?

¿Qué buscarás hoy?

Tiemblo.

Tan imprecisa se vuelve a veces tu figura,
la imagen que retengo de vos,
mi óleo de vos,
el que yo misma cree,
el que yo misma me compré.

Tiemblo.

¿Si supieras que a veces -por suerte sólo a veces-
cambiaría todo por media tarde en el parque
una cálida siesta de invierno bajo el sol
jugando a que los rayos nos acaricien el cuero
mientras perfumamos el aire
con las mandarinas que nos endulzan los besos?

Tiemblo.

¿CÓMO?

¿Cómo huir de uno mismo?

¿Cómo atravesar los olvidos sin dolor?

Llegar al hartazgo vivir en la añoranza

de los tiempos oxidados,

de los recuerdos pisoteados,

que van quedando amorfos,

incoloros,

insípidos,

¡irreales por donde se los mire!

¡Basta!

¿Qué palabras me invento para crear un nuevo mundo?

¿Qué tengo que inventar para volver a estar viva?

DESPERTARES

Ya no sé nada de vos.

No sé si usás el mismo perfume,
si tenés la manía de probar el sabor de las comidas en la
cuchara cada vez que las revolvés mientras cocinás,
si todavía disfrutas de regar de vez en cuando un cactus,
si aún crees que los fines de semana no necesitan
/relojes despertadores.

Ahora tengo que esforzarme para que mis recuerdos traigan
tu voz y tu risa descabellada.

Cierro fuerte los ojos, para que tu boca aparezca,
y diga al menos, las palabras cotidianas para mí.

¿De qué cotidianeidad hablo?

¿De la tuya, de la mía, de la alguna vez nuestra?

No lo sé.

Pero sigo soñándote, siempre.

Aunque despertar y volver a la vida después de eso
/se torne complejo.

(¿Volver a la vida?

¿Después de eso?)

ADIOSES

Aturdida,

por el silencio ensordecedor
de las palabras que no te oí decir.

De cara a la verdad,

al abismo de la sin razón
que se abre en el aletear de una mariposa.

Cuando el aire helado golpee mis mejillas
cuando me deje orillar en el devenir ineludible
cuando ya no sea cómplice de los fantasmas que me invento
cuando el abismo se reduzca en las milésimas de segundo
cuando se me incinere el pecho de una sola vez
quizás sólo en ese momento
quede de cara frente a mí
a lo que fui.

LIVIANA II

Se abre la tempestad
dando lugar a un sinfín de rostros conocidos
se vuelve diáfano el alrededor
mientras en el interior sólo se desprenden los recuerdos.

Por fin voy al encuentro con la libertad,
caída libre de eterna inmensidad.

BUSCANDO(ME)

Contemplar la quietud
desde el silencio
desde lo impávido
desde la nada
lugar donde me busco
donde me encuentro
y me pierdo
lugar desde donde me construyo
y me deconstruyo cotidianamente.

Vuelo.

Me recreo.

Y el aire golpea mis ojos cerrados.

BUSCANDO(ME) II

Desde el ensimismamiento
voy en búsqueda de mi ser (al menos de mi querer ser).

No deberé reparar en mi alrededor
no, al menos, hasta que lo/me encuentre.
Inesperado, tal vez,
resulte el encuentro,
aunque evidentemente intencional.

Lo intermitente de la luz en el camino,
será la puesta a prueba
a la hora de superar los avatares de la aventura,
el desafío de querer permanecer allí,
pese al desasosiego,
a la incertidumbre,
al vacío que ahoga.

Estoy segura de que esta vez no me detendré,
a pesar de las caídas,
o las trastabilladas
de los mareos,
o las sensaciones de que se desintegra mi cuerpo entero;
así el vacío me inunde
y me ahogue en los silencios.

MIEDO

La tristeza.

El miedo.

Combinados paralizan,

nos congelan en otros tiempos.

Nos inmovilizan en el oscuro sinsentido.

Nos entumecen el cuerpo,

aniquilando ese puente del alma al mundo.

Desde allí es difícil salir,

y de allí es difícil volver.

NECESIDADES

Hoy estoy ávida de decires.

SOLTARES

BLANCURA

Largas lágrimas lavan su rostro,
como limpiando su lívido amanecer,
en el discernimiento
entre lo lúgubre, lo lúdico, lo lírico y lo llano de alguna realidad.

Se levanta el velo,
límpido de lunas nuevas.

Llega la noche.
Se sumerge en la laguna negra
lavando toda su blancura.

ARBOLEDA

Y la arboleda destila vida,
reverdece sensaciones,
oxigena las heridas
que ya cerrarán.

Sólo queda a la espera,
de un tiempo que se inventa,
para no desesperar.

SE VA

Se desdibujan las infinitas imágenes
que atascan el flujo de mis pensamientos.
Se esfuman los amargos perfumes
que atosigan la nitidez del olfato.

Se difumina
se disuelve
y se va la maldad.

Viejo proceso
que sucede
que se vierte en mi realidad.

Pero viejo,
porque transcurre silencioso
como río manso
que lentamente va limpiando
las viejas heridas
de los azotes de un temporal.

Las luces de la luna
suaves, tenues, mansas, intensas
limpian
curan
cicatrizan
reverdecen
blandas como manto de algodón
puras como el blanco de la nieve.

RAYOS DE LUZ

Y lo voluminoso al fin se hace visible
dejando entrever por las hendijas,
que también lo conforman
rayos de luz,
los retazos de ayer,
la bruma del porvenir,
los deseos de ser.

Queda así,
sucumbida,
por la impavidez del instante,
por la volatilidad de la nitidez,
por la fugacidad inalcanzable,
inacabada.

SOLTAR AMARRAS

A veces, quizás
sólo consista en dejar salir
en soltar amarras
lánguida transparencia
 engañosa a los sentidos
que trastoca las realidades habitables.

Siempre hay caminos por abrir
malezas por apartar
para vislumbrar un sendero
e ir deprendiendo su oscuridad.

Compleja sensación
la de abandonar
la de destronar
la de apartar
lo que fue
pero ya no es.

Pesa, la libertad
y abruman, los sinsentidos

¡Pero cuán liviano uno va tiempo después por la vida!

Sólo falta eso
(como si fuese poco)
Tiempo, tiempo, tiempo...
¿Cuánto? ¿Cómo lo mido?

FRÁGIL CLARIDAD

Y así tan sin más
el silencio ya me había susurrado
lo que ahora creo saber.

II PARTE

CONCRETITUDES IMAGINABLES

DOMINGOS

Domingo.
Hoy voráGINE.
Excepcionalidad.

ESPEJO

Cuesta ponerse al frente de los ojos
lo que uno mismo es.

A veces,
cuando siento que estoy por lograrlo
volteo la mirada,
o cierro los ojos.

FOTOGRAFÍA

Siendo en mí.

Mientras el sol del invierno,
atraviesa el ventanal,
dejando en evidencia
cada partícula que emana el movimiento,
haciendo visible que sigo aquí,
que todo continúa.

Mientras el sol del invierno,
devuelve la calidez a este espacio
espacio en el que transcurro,
espacio que habita en mí.

Mientras el sol del invierno,
va coloreando todo de un cálido naranja,
y uno entrecierra los ojos
para hacer foco entre tanta luz.

CONTRASTE

A veces somos la sombra,
de lo que pretendemos ser.

O tal vez, demasiada luz,
nos refleje en sombras,
para ver que algunas oscuridades
están fuera de nosotros.

LLUVIAS

*Inspirado en Luis Alberto Spinetta,
"Quedándote o Yéndote"*

Sólo quiero ser luz
entre tanta oscuridad.
Imaginarme en un instante
de quietud.
Abandonar el desasosiego
de la soledad.

Quizás se necesite más agua.
Quizás se necesite de la lluvia.
Quizás se necesite un diluvio.

Para aliviar las heridas.
Para borrar la maldad.

PROFUNDIDADES

Vamos mamando desde muy niños
las músicas y las palabras
que conformarán nuestro tejido más profundo,
pero más ínfimo y complejo.

La piel de nuestro intelecto,
y de nuestra alma.

Esa piel que se eriza
desde lo más profundo,
llegando a la piel corpórea,
cada vez que desde afuera
se llega sin intención (quizás)
a rozar esa intimidad,
a despertarla, del sueño siempre,
siempre liviano...

ANSIEDAD

La ansiedad.

Terrible manía por llenar vacíos,
desde cualquier lugar
de cualquier manera.

MÚSICA

Analizar y darle vueltas al fenómeno musical...
En los intelectos enteectoides,
entiendentoides,
criticantina que presta al movimiento de los intelectos
letrados, letrísticos, letritiranoides.

A veces disfruto de la eventual equilibrada tríada
/entre componer, tocar y pensar.
A veces no la encuentro, y soy más de una que de la otra.
A veces soy algo que no sé de dónde sale.
Otras veces estoy sintiendo que no estoy siendo.
Ahí me toca desenchufar,
desconectar la luz
y meter la cabeza debajo de la almohada.
A veces subo a la terraza a gritar.
Y a veces deliro como ahora.

Pero cuánto disfruto, cuando abandono el letradurismo
y me permito un viaje sideral,
dejando que los sonidos penetren en mí
erizando cada céntimo
de mi piel (casi nunca inmóvil, pero siempre cauta).

MÚSICA II

La escritura musical,
es una abstracción de un lenguaje.

Pero la música,
la música es más que eso.

INVENCION

Existe gente que necesita apropiarse del discurso
/de alguien más,
para mostrarle al resto de mundo
/una configuración de sí mismo,
que termina resultando un acting,
que incluso ellos mismos
/pueden llegar a creer.

TRANSPARENCIA

¡Los niños son hermosos!
¡Cuánta transparencia,
cuánta ausencia del formateo de mundo que tenemos
/los adultos,
cuán poco mediadas por la racionalidad están su sonrisa,
/o sus llantos!
¡Qué sinceridad en sus miradas!

Habitando la transparencia y la sinceridad
/de la sonrisa de un niño.

Hay cosas que son simples.

En lo transparente de las miradas
hay más de lo que pueda decir.

REVERDECERES

PRIMAVERA

Con tu paso,
 reverdeces las hojas
 que los árboles desnudos,
 dejaron caer
 mientras las vas pisando,
 paso a paso.

Para renacer hoy,
 en nuestra ansiada primavera
 que tendrá todos los colores
 con los que ansiamos pintar(nos).

PRIMAVERA ANTICIPADA

Los anticipos de una primavera
al otro lado del mundo,

Febrero empieza dibujando otros colores.

Azules-turquesas quizás,
de cielos límpidos, transparentes.
de mares livianos, traslucidos.

Para cambiar de aires, frescos, nuevos
para cambiar de cantos en el habla,
para cambiar de sabores.

Y me redescubro,
radiante,
llena de brillo,
irradiando luz,
emanando sonido,
deseosa de ser música,
ávida de novedad.

Entre alegrías que permanezcan,
que inunden,
que no se vuelvan pasajeras aleatorias.

Volver a la sonrisa,
que se contagia por compartida.
Sabiendo de los caminos en soledad,
quizás se vuelvan amenas
algunas intervenciones.

SU BOCA

Su boca,
 como la mansa letanía
 de los silencios

Su boca,
 siendo el murmullo mudo
 puro silencio

Su boca,
 guardando besos
 callando historias
 algunas escorias

Su boca,
 quiso ser el manso reflejo
del porvenir
de la probabilidad
de las alegrías, como entrevero de efímeras felicidades
 extendidas en el tiempo
 /como suceso quizás fugazmente perdurable.

Su boca,
 entonces su boca,
 dibujó una sonrisa.

VULNERABILIDAD

Dulce suavidad

que al rozarme
va desprendiendo el autocontrol
que intento infringirme.

Tu suave respiración

sigue sostenida,
erizando la dermis
que está debajo de mi mentón, de mi nuca.

Caen mis párpados

y cuando intente abrirlos
quizás sea tarde...

VULNERABILIDAD II

Casi en un atisbo de lucidez
te vi venir
luz impávida
hacia mí.
Iluminando el camino
que proyecta mi mirar.

Adaptándote,
cristal,
que filtrará mi luz
que dará color
que hondará en nitidez
a la nebulosa que termino por exhalar
que difuminas
en un soplo de aire fresco, nuevo
en un halo de luz cálida.

Y con ello me adormeces en tu regazo
mientras tu mano tibia dibuja mi rostro
y lentamente contornea mi silueta
erizando mi piel hasta el último céntimo
retorciendo dulcemente mis entrañas
paralizando mi reacción
potenciando mis sentidos
colmando la dermis que recubre mis mejillas
de dulce agua salada.

VULNERABILIDAD III

Bajo el manto de estrellas
y el velo de la noche azul
entretejaremos verdades nuevas
tenderemos la vida misma
sobre el lienzo blanco de lo vivido
mientras ansiamos espectras
con cuerpos enredados
por haber sido uno
los naranjas amaneceres
que traerán consigo la luz
que abrirán paso a la bandada de pájaros
que estarán migrando hacia donde estemos
porque allí se habrá abierto nuestra primavera.

LUZ

En silencio transfiguro las condiciones,
colecciono en la memoria cada movimiento
cada gesto
cada roce
y reorganizo los eventos
los acomodo
los desordeno
les doy la vuelta
al derecho
al revés
los repaso
lentamente
los invierto
los volteo.

Y te veo,
allí, brillante.

Hoy.
Luz.
Calor.

MUERTES

Aquello que creí perpetua penumbra
se desvanece
se desintegra
se disuelve
se difumina
se vuelve diáfano en la luz del día
en la sórdida siesta
de paredes mudas
de miradas encontradas
de bocas entreabiertas
de manos que se buscan
de cuerpos que se estremecen
buscando la libertad,
en el vértice del tiempo
de poder volar en la finita eternidad
que los morirá
desplomándolos en plenitud
en deseo fundido
en la magia del movimiento compartido
del vaivén de las emociones
y los sentires.

De a dos se estremecerán,
de a dos se moverán,
de a dos se amarán,
de a dos morirán,
de una sola vez.

INSTANTE

Buscando los porqués
las significancias más ínfimas
que se enredan en la trama misma de la cotidianeidad.

La confluencia del punto final
desde el mismísimo puntapié inicial.

Coloridos que transfiguran imágenes
que recrean sentidos
que generan sentimientos.

Cálidas sensaciones se espejan
desde vos
hacia mí.

Se fragmenta el espacio
quedando nítido sólo aquel
que juntas ocupamos
mientras los demás se desdibujan
permaneciendo en movimiento.

CERTEZAS INCÓGNITAS

DIFUSO

Como una fotografía,

ese espacio retenido en el tiempo,
en el que a veces intento encontrarme
con ese yo que allí estuvo
con ese alguien tan distinto a mí,
al yo de ahora.

¿Será que resulta así
que la vida se nos escapa de las manos,
que el presente se va marchitando
en pétalos de pasado que solemos rememorar,
trayendo a los nuevos hoy viejos ayer;
y que a veces intentamos que el recuerdo se diluya
como un saquito de té
en el agua de la taza del desayuno?

¿Qué complejidad alberga
este instante que se desvanece
mientras esbozo estas palabras?

¿Cuán saciable
es la necesidad de sabernos aquí,
si el aquí y el ahora acaban de difuminarse,
de desintegrarse
en el preciso momento
en que los traje a estas absurdas páginas?

¿Con cuántas preguntas me levantaré mañana?
¿Mañana?
¡Uy!

QUIZÁS

¿En qué consistió todo aquello que creí vivir?

¿En qué consistió todo aquello en lo que creí?

¿Fue un espejismo?

¿Pude haberme inventando una vida?

¿Pude haberte inventado?

¿Pude haberme inventado?

¿Pude elegir creer en algo que inventé?

¿Pude elegir?

¿Habrá existido algo real, quizás, entre todo ese mundo
/que hoy se desploma ante el soplo más ínfimo de nuevos aires
/que quieren aparecer?

INERCIA

El agua de aquella inhóspita lluvia de invierno
se filtraba por entre los surcos
que las marcas del tiempo habían dibujado
sobre su rostro
de ojos cansados.

Empapada en claridad,
divagaba, con la mirada perdida.
Quizás buscando destino
quizás intentando hundir su mirada hacia sus adentros
en búsqueda de alguna certeza.

Su paso era firme,
pero casi se mecía por inercia en su movimiento cotidiano.

¿Tan siquiera habrá sabido que avanzaba?
¿Avanzaba?
¿Hacia dónde?
¿Hacia qué?

CERTEZA DEL PERMANECER

Inerte en la espera

en lo diáfano de los recuerdos
en lo nítido de la imaginación
del nuevo pensamiento.

Un soslayo de lo que fui

un atajo para el ser

Y una búsqueda de lo que anhelo.

CERTEZA DEL PERMANECER II

Lo interesante de abandonar la necesidad,
aparte de abrir nuevos caminos,
es liberar las ansias,
las ideas,
los pensamientos,
generar una apertura en la mentalidad.

Poder llegar hasta donde resultaba impensado estar.
Allí intentar permanecer.

Hoy estoy aquí.
Y aquí es donde quiero estar.

DEL FLUIR Y OTROS MOVIMIENTOS

PEREGRINA II

¿Será necesidad?

¿Será terquedad?

Pero la presión en el pecho...

(no la estoy buscando)

está

aparece

y se mantiene allí

como si hubiese encontrado su lugar para quedarse en mí.

Me siento peregrina

de un camino que se rige por los vacíos sinsentidos

de la cotidianeidad,

estéril

en la que no paro de moverme,

pero en la que me siento inmóvil, inútil, inerte.

ANHELO

Ir abriendo paso a la luz
mientras ella va dejando a su paso surcos
que estimen una línea en el camino,
para no apartarme de la claridad.

Y en la lejanía del tiempo,
voltearé a ver lo recorrido,
y quizás allí deje de doler,
en algún momento va a suceder.

Lo sé,
-o al menos eso pretendo-.

QUIETUD

Evitar la quietud.

La quietud del sinsentido.

La quietud del miedo.

La quietud del pánico.

Reencontrar en el movimiento,
lo necesario para llenar la vida.

Y que la quietud sea reflexiva.

Que reformule.

Que cristalice.

Que purifique

Que permita crecer.

Como seguir buscando adentro,
mientras el afuera se mantiene en constante movimiento.

Intentar el equilibrio
en arenas movedizas.

Cuánto cuesta encontrar el eje.
Cuán inestable se vuelve el entorno.

Hoy me gustaría encontrar un lugar.
Hoy.

Gracias Fito Páez y Luis Alberto Spinetta

Pero que el miedo no paralice.
Las cosas se acomodan
porque así uno lo quiere,
en algún momento se acomodan.

Pero también
‘las cosas tienen movimiento’
y
‘nada permanece igual’.

En ese tránsito
de la oscilación permanente,
de la vivencia del vuelo pendular
transcurrimos.

Somos parte,
o nos vamos haciendo parte,
abriendo paso entre las tempestades inexorables
de ese devenir.

MOVIMIENTO II

Quizás se debe a que la vida misma es un proceso,
el hecho de que siempre nos encontremos inestables,
fluctuando inacabadamente en el andar.

No es estable,
es un constante movimiento,
que nos mantiene
en un cambio permanente
de desencuentros con lo que fuimos;
y en un inestable desconocimiento de lo que seremos.

DEJAR FLUIR

Habitando lo diáfano de los recuerdos,
tenues sombras que supieron ser luz.

Desvestir el devenir entre incertidumbres.
Dejarse fluir.

Nómades sensaciones
que se confunden en sentimientos.

Ayeres que singuen presentes,
sin volver a ser jamás.

Meditabunda de las realidades,
deseo sólo poder fluir.

DEJAR FLUIR II

Hoy.

Tan simple como dejar que el impulso de los días
nos lleven hacia donde tengamos que ir

¿Hacia dónde?

¿Importa?

Dejar que los días corran,
cuál curso natural del cauce de un río,
que en alguna vertiente encontrará
lugar para desembocar...

Sin más que el correr de los días,
así tan sólo mecerse en ese vaivén del fluir,
y dejar de actuar en la rigidez insípida
/del deber ser que nos autoimponemos.

Sin ser autodeterminantes con nosotros mismos,
dejar un margen de error
para que la vida tenga lugar
con sus sorpresas.

DEJAR FLUIR III

Voy a terminar por disfrutar
lo que tanto miedo daba.
Dejar ansiar los sentidos
desequilibrarlos del raciocinio.

La omnipresencia no será ausencia,
será sólo cotejo,
casi vil reflejo.

VUELO PENDULAR

Ante las distancias abismales,
mejor dejar pasar.

Ante las visiones tan disímiles,
mejor dejar ser.

Es todo eso, que nos conflictúa en el mundo externo,
lo que también nos configura
como sujetos complejos,
ambiguos;
nos aparta de una distinción certera,
nos inmiscuye en paradojas estructurales,
en conflictos existenciales,
nos sobrecarga de incertidumbre.

Y así transcurrimos,
en esa oscilación,
en ese vuelo pendular.

DESEO

El deseo,

motor que me vuelve ávida de vida,
de ir en búsqueda del querer ser,
al que quizás jamás llegue...
(si es que en algún momento logro encontrarlo).

MUERTE II

Quedar inerte ante la inercia del ser
del devenir inevitable
que nos conduce indefectiblemente
/a la defunción del ser
a la conclusión de la degradación
/que experimentamos desde que nacemos.

Fenómeno coetáneo de la vida misma,
que se teje en la existencia misma,
que va con nosotros hacia donde estemos y seamos.
La muerte.

NITIDEZ ESPONTÁNEA

Sólo espero poder pasar por la vida
sin que la vida pase por mí,
cual impulso mismo de la inercia.

CONSTRUCCIONES

AUTOFLAGELO

Autoflagelos sórdidos
entre tempestades que se desatan en nebulosas
/de pensamientos.

Cuando los satélites cesen su ciclo,
¿qué es lo que en realidad muere?
¿algo muere?
Porque todo nacimiento es un camino inexorable a la muerte.
¿Cuántos años tendrán los satélites?
¡Ay! ¡El tiempo!
¿Por qué nuestra obsesión por medir el camino
/hacia la muerte?
¿Por qué nos obligan a vivir la muerte?
¿Alguien nos obliga a vivir la muerte?
¿O podemos ganarle la partida anticipando su llegada?
¿Por qué nos hacemos consciente de ella?
¿Es mujer? ¿Como la que nos da la vida y nos trae al mundo?

Al menos en los delirios me olvido un poco de tu boca,
de tu voz, de tu pelo, de tus ojos grandes
brillando en lo espectral de la madrugada.

Al menos en los delirios, quizás me olvido
que ya no estás,
y que son mis ojos los que están espectros,
paralizados,
mirando cielos que ya ni intentan descifrar.

AUTOFLAGELO II

¿Hay algo más doloroso que desconocer al otro
que uno creyó entender hasta en lo más íntimo;
que fue parte de uno mismo?

¿Hay cosas más terribles que el dolor, la traición,
/la decepción, la desolación?

Quizás la muerte,
pero todavía no tengo el gusto.

AUTOFLAGELO III

Lo bueno de ignorar conscientemente
cierta parte de la realidad,
encuentra su fundamento en el accionar mismo
en el que se evita el sadismo y al masoquismo autoinfringido.

CICLOTIMIA

¿Hacia dónde se desembocará
esa calle gris que se desprende colina abajo?

¿Desde dónde estoy viendo
lo que admiro a mi alrededor?

¿Por qué cambia tan simplemente
de color, de sabor, de olor, de sonido
sincrónicamente con mi humor?

CONTRADICCIONES

Me entiendo desde la contradicción.

Soy lo ambiguo,
 lo ambivalente,
 los contrasentidos,
 lo bueno y lo malo; a la vez.

Soy lo doble.
 El amor y el odio.
 Me infundo desde esa naturaleza
 contradictoriamente, irresoluble, indisociable.

Y así camino,
 en la dinámica de un ser
 que intenta comprenderse a sí mismo,
 desde esa contradicción que le es intrínseca.

CAEN

Lagos púrpuras
se desprenden del cielo;
mientras otras gotas de agua salada,
abren surcos sobre la dermis de mi rostro
(cuarteado de tantas bofetadas).

IMAGINARIO

Descubrirte en el imaginario,
construcción simbólica del querer ser,
notable idealización de lo que fuimos.

¿Hoy?

Hoy...

CAÓTICA PERFECCIÓN

En mis momentos de claridad (que son pocos)
todo resulta tan caóticamente perfecto.

Cada microfibra que compone las partículas
de la desigual y amorfa realidad que percibo
se vuelve prolijamente hermosa
en su asimetría e imperfección.

Quizás en estos acotados momentos,
logro percibirme en ella;
tan imperfecta, inconclusa, limitada,
cambiante, dual, ambigua, ambivalente,
indeterminada, insatisfecha, inconformable,
vulnerable, transparente, débil, autodestructiva.

Tan como la realidad.

Soy el agua y el aceite.
A la vez.

CONTRADICCIONES HABITADAS

Lo irónico-trágico de lo caótico,
lo contradictorio
lo inacabado
lo inconforme
como la naturaleza misma del ser
(al menos del ser que habito).

DIVAGAR

Vislumbrar entre lo disímil
el vestigio de seguridad,
de noción necesaria
de la parcialidad de realidad que admito percibir.

Encuentro reflejos,
destellos de luz, quizás,
hasta creo estar viendo lo que se presenta ante mí.
(¿Se presenta inocentemente lo que elijo?)

Y en una inocencia sabida,
apuesto por creer,
en eso que necesito, sea real.
(¿O no?)

Quizás nada resulte mejor que seguir divagando.

VAIVÉN

Siempre en medio de la persistente indecisión,
indiscernible,
inacabada,
inseparable de sí misma y para conmigo.

INCONFORMARSE

Que la duda me punce,
pero que no me detenga,
Que no me paralice el miedo a lo que pueda venir,
ni la incertidumbre de un posible porvenir.

Eso, que se va dibujando ante nosotros,
cual nube en el cielo,
con una inseparable inestabilidad,
como consecuencia caótica y natural de su ser.

Así,
tan intangible,
tan inalcanzable,
tan indescifrable,
tan infinitamente inhabitable,
hasta que la muerte nos permanezca.

DUAL

La concepción de dualidad
entre lo 'femenino' y lo 'masculino'
me resulta tan absurda,
y sin embargo es tan fuerte la construcción del género
como método para los controles formadores hegemónicos.

¿Como si el caos no nos habitase 'naturalmente'?

¿Como si no fuésemos producto
de una conjunción de cosas diversas
disímiles,
dispare?

¿Como si no fuésemos ambiguos?

¿Como si no fuésemos lo suficientemente complejos
como para limitarnos en definiciones y concepciones
tan cerradas y excluyentes?

DELIRIO II

Qué lindo que es leer en relación a diversos campos de estudio,
a pesar de terminar más angustiada por la incertidumbre.

¿Entonces el ser humano disfruta del autoflagelo
por la angustia que se autoprovo-ca
al ponerse de cara ante el devenir que le es inherente a sí;
a ese camino que inexorablemente lo lleva a la muerte,
fenómeno que día tras día se vuelve más cercano
/cerenándolo al fin de sus días,
de su existencia como ser en el mundo?

Gracias Heidegger por esa angustia

Mis delirios con el tiempo,
fenómeno que nos inventamos
para medir nuestra distancia a la muerte.

La muerte,
proceso fáctico que viene con nosotros desde que nacemos;
intrínsecamente ligada a la vida.

Vamos muriendo lentamente,
día a día, con el transcurrir cotidiano.

Lo angustiante de sabernos fácticos, fatídicos y finitos.

Podremos quedar inertes, ansiosos, hiperkinéticos, plasmados,
y quién sabe cuántas cosas más,
al caer en la cuenta de esta certeza.

Quizás sea la única certeza que podamos acunar.
La de la incertidumbre del final que nos depara.

Hay quienes quedan vulnerables,
y deciden no jugar la pulseada;
optando por ganarle de mano
al devenir.

TECNOLOGIZADOS

Olvidé mi teléfono al salir y sentí que me faltaba un brazo.
Maldita dependencia a estar todo el tiempo conectados
con ese mundo virtual que nos hace perder la noción
/de la realidad más próxima que nos rodea.
Omitimos la percepción en lo que concierne
/a nuestra proximidad corpórea,
perdiéndonos en redes imaginarias,
existentes sólo de manera intermitente en las realidades,
tan intensas pero efímeras como el perfume de un jazmín
(quizás menos reales y más fáciles de esfumar)
redes que logran asfixiarnos cambiando nuestros humores,
estructurando nuestras relaciones.

¿Dónde vivimos?
¿Qué personajes vendemos hoy?
¿Alguien nos compra?

OBSESIONES DIRECCIONADAS

Si direccionase la paranoia

(todas ellas comprendidas dentro del término)

podría ser productivo.

(Sí, ya sé, término absolutamente pro-sistema, pro-capitalismo).

Que resultase una obsesión por componer,

por escribir,

por escuchar,

por leer,

por crear y recrear.

No quiero quedarme en utopías ni en ideales.

Voy por ese camino:

la obsesión direccionada,

la paranoia dirigida.

INCERTIDUMBRES II

En la penumbra,
siento la transparencia de la incertidumbre del querer ser
que arremete contra mí,
contra lo que soy,
producto de ayeres incómodos,
inconclusos.



Í N D I C E

Prólogo, por <i>Omar Alejandro Ángel Cortés</i>	7
---	---

I PARTE	15
---------------	----

EL VAIVÉN DE LOS DÍAS	17
------------------------------------	----

El vaivén de los días	19
-----------------------------	----

Tiempo	20
--------------	----

Ahogo	21
-------------	----

Sin más	22
---------------	----

Devenir	23
---------------	----

Desgarro	24
----------------	----

Sed	26
-----------	----

Liviana	27
---------------	----

Estaciones	28
------------------	----

Umbrales	29
----------------	----

Alas	30
------------	----

Espejismo	31
-----------------	----

Peregrina	32
-----------------	----

Tiempo II	33
-----------------	----

VUELOS	35
---------------------	----

Viajar	37
--------------	----

Viajar II	38
-----------------	----

Viajar III	40
------------------	----

Ciudades	41
----------------	----

Encuentros	42
------------------	----

Delirio	44
---------------	----

Mañanas	46
---------------	----

Volar	47
-------------	----

Volar II	48
----------------	----

Volar III	49
-----------------	----

SI TAN SÓLO FUESE MENOS COMPLICADO EL OLVIDO	51
---	----

Inventarte	53
------------------	----

Inventarte II	54
---------------------	----

Inventarte III	55
----------------------	----

Tiemblo	56
---------------	----

¿Cómo?	58
Despertares	59
Adioses	60
Liviana II	61
Buscando(me)	62
Buscando(me) II	63
Miedo	64
Necesidades	65

SOLTARES	67
Blancura	69
Arboleda	70
Se va	71
Rayos de luz	72
Soltar amarras	73
Frágil claridad	74

II PARTE75

CONCRETITUDES IMAGINABLES	77
Domingos	79
Espejo	80
Fotografía	81
Contraste	82
Lluvias	83
Profundidades	84
Ansiedad	85
Música	86
Música II	87
Invencción	88
Transparencia	89

REVERDECERES	91
Primavera	93
Primavera anticipada	94
Su boca	95
Vulnerabilida	96
Vulnerabilidad II	97
Vulnerabilidad III	98
Luz	99
Muertes	100
Instante	101

CERTEZAS INCÓGNITAS	103
Difuso	105
Quizás	106
Inercia	107
Certezas del permanecer	108
Certezas del permanecer II	109
 DEL FLUIR Y OTROS MOVIMIENTOS	 111
Peregrina II	113
Anhelo	114
Quietud	115
Movimiento	116
Movimiento II	118
Dejar fluir	119
Dejar fluir II	120
Dejar fluir III	121
Vuelo pendular	122
Deseo	123
Muerte II	124
Nitidez espontánea	125
 CONSTRUCCIONES	 127
Autoflagelo	129
Autoflagelo II	130
Autoflagelo III	131
Ciclotimia	132
Contradicciones	133
Caen	134
Imaginario.....	135
Caótica perfección	136
Contradicción habitadas	137
Divagar	138
Vaivén	139
Inconformarse	140
Dual	141
Delirio II	142
Tecnologizados	144
Obsesiones direccionadas	145
Incertidumbres II	146

A G R A D E C I M I E N T O S

*“Recuerda que las horas
Se construyen
Con los ladrillos
De tu alma de cristal”*

Luis Alberto Spinetta

Uno deviene, transcurre en algo; sobre y desde algo, quizás difícil de poner en términos conceptuales.

Sabemos que somos habitantes de un tiempo y un lugar, sin –quizás- tener una total o acabada comprensión de lo que ello implica. Nos sabemos parte de algo, pero la incertidumbre nos atraviesa la existencia como una daga.

Nos envolvemos en preguntas, que a veces suelen atosigarnos; nos perdemos y nos encontramos con una frecuencia de periodicidad inconclusa, pero constante. Nos sabemos cambiando, en movimiento, quizás sin certeza real de un destino cierto.

Devenimos en los días, como parte del fluir coetáneo de la existencia que se nos viene asignada cuando nos mandan a nacer sin preguntarnos. Y en ese trajín del día a día, algunos quizás nos perdemos como en la caracola de una espiral, sin certezas.

Y allí sin más, descubriendo el día de cada día, me encontré analizando (me), y relatando (lo).

Casi como una pequeña bitácora del viaje de la vida que nos toca, elegimos y construimos.

Siendo lo que pude discernir, aparece el devenir de estos días que viví.

Al viaje que es la vida misma.

A mi ‘gente necesaria’ como dice Hamlet Lima Quintana.

A la familia, por ser soporte, por ser nido y permitir volar: **Orlando, Silvia, Laura, Agustín.**

A las luces que se aparecen, y siendo aún nido de fulgor nos proyectan la vida, y le ponen colores: **Clarita.**

A los parientes que se convierten en familia: **Andrés y Pame.** Y a sus nuevas luces: **Regina, Julián, Nahuel, Catalina, Eugenio, Ana Julia, Ramiro, Helena.**

A **Omar Alejandro Ángel Cortés**, por las hermosas palabras en el prólogo, por la amistad y la confianza.

A **Darío Falconi**, por la confianza, y la hermosa predisposición ante la avidez de mis decires alocados.

A **Georgina Cittadini** por ponerle color y vida a esta locura; por los años de amistad y la confianza; gracias hermana, te quiero infinito.

A **Cci Kiu** por las palabras, los mates, la música; otra hermana hermana del corazón. A **Valen Bonetto** por la música, la locura, los mates; mi hermanita. Las quiero muchísimo, gracias.

A **Agustín Ambroggio**, por leer algunas de estas líneas compañeras de soledades, y compartirme sus palabras y amistad; te adoro.

A los amigos **Liliana Guillot, Gabriela Redondo, Carla Avendaño Manelli, Cristina Gallo, Alejandro Arelovich, Magalí Supertino, Lali Quintás, Melisa González, Melina Allasia, Gastón Ponce, Manuela Rodríguez, Rocio Heredia, Alvaro Montedoro, Gastón Hernández, Gutavo Hernández, Lucas Heredia, Veco Sánchez, Gerardo Miotti, Luis Negri, Leandro Suarez, Ramiro Soler.**

A mis amigos del corazón y mi primer grupo musical, “Boulevard” (**Agustín Bonfigli, Isaias Mazzoni, Adriel Romero**). “Las chicas de danza” (**Yamila Fortuzzi, Florencia Mondino, Noelia Casella, Dayana Videla, Eliana Castagno, Ludmila Bernardi, María del Mar Ferrero, Melisa Burín, Carla Resquín**), Amigos de

“Casa 4” (Bruno Medina, Gabriel Brizuela, Leandro Lafi, Nacha Vitale, Gastón Gómez, Fernanda Argüello, Bruno Caligaris), a Los “KIU” (Cci Kiu, Santiago Viale, Agustín Domínguez, Celeste Marcón, Belén Disandro, Sofía Costamagna, Lucrecia Carrizo, Hilén Blesio) Los “Miguis” (Valentina Gaitán, Oscar Bazzarra y Lucía Martínez).

A mis amigos del camino, cruzados en México: La familia de **Omar Alejandro Ángel Cortés, Liliana Concepción Ángel Cortés, Martha Concepción Cortés Ángeles, Guillermo Bonfilio Ángel Hernández**, por bienvenirme tan cálida y familiarmente en sus tierras.

Las familias de **Fabián Galeana, Rosalba García Cuervo, Alberto Galeana, Rodrigo Arturo Hernández Santos, Yuritzi Marín, Alfredo Arturo Hernández Arroyo, Martha Gabriela Santos Aguilar, Fhernando Alvarez, Alberto Álvarez, Luis Álvarez** por convertirse en mi familia sustituta en el camino.

Los estudiantes de intercambio de distintos países con que vivimos la aventura de lo nuevo (**Agustín Ambroggio, Lara Alonso, Romina García Suárez, Celeste Jafaella, Juan Felipe Forero, Teresa Roca Hurtado, Lara Alonso, Manuel Páez Cendrero, Laura Pavón Aramburu, Karina Pegoraro**).

A la banda chilanga que me dio los días musicales en México **“Dos de tres” (Fabián Galeana, Luis Ángel Pimienta, Rodrigo Santos)**.

A los amigos mexicanos **Felipe Cope, Silvana Chavarría Balderas, Maru Olvera, Sofía Dada Ríos, Everth Mond, Fernanda Peña, Alfredo Martínez Arenas, Carlos Morales, Olivia Morales, Violeta Flores, Tania Palacios, Obdulía Cruz, Rodrigo Kolme, Rafael Alejandro Munive, Hugo De La Vega, Mario Morales, Guzmán, Harumi Takane Fujimoto, David Camacho, Alex Hernández, Luis Alberto Villarreal Melendez, Ay Magy, Ricardo Morales, Fernando Morales**.

A los amigos-hermanos del camino; de las palabras, de las músicas, de los mates.

A los que apoyan, a los que confían, a los que creen en uno.

ARACELI BONFIGLI

Es una joven compositora del interior de Córdoba. Se encuentra realizando su tesis en la Licenciatura en Composición Musical con orientación en Música Popular de la Universidad Nacional de Villa María, que consiste en la composición, producción y realización de su primer disco solista: **“Fluir”**. Incursionó curiosamente en la escritura así como en la música desde su infancia, en el seno de una familia de melómanos y ávidos lectores.

Este disco resulta ser su tercer material discográfico. En 2013 grabó el EP **“Vuelo Pendular”** en dúo con Alvaro Monedero, que incluye tres canciones, algunas propias y una versión de una obra de Luis Alberto Spinetta; Además, en ese mismo año grabó el disco **“Desde el Pie”** con Fernando “Veco” Sánchez, con música de raíz folklórica, que cuenta con versiones de canciones populares así como composiciones propias.

Su propuesta musical tiene un anclaje en la *canción rioplatense* en la que conviven diferentes estilos y estéticas musicales argentino-uruguayos, como *rock, pop, candombe y folclores*. Con ellos se busca generar un nuevo lenguaje que congrege la música y la palabra en un mismo discurso artístico.

Tanto en su disco **Fluir**, así como en el presente libro, **El devenir de los días** se distingue como hilo conductor el concepto de tiempo, entendido como ese devenir en el que transcurrimos; pero pensado también como viaje introspectivo, como viraje hacia el interior, en una búsqueda incesante de uno mismo. La autora intenta reinterpretar y codificar desde ambas obras ese transcurrir de los días como el inevitable suceso en el que estamos inmersos. Buscando plasmar el *fluir*, como el devenir mismo en el que nos vamos construyendo, como imagen de subjetividad del camino que nos hacemos mientras éste nos hace.

En 2016, participó del **COSTA ROCK** (Villa María) junto a bandas consagradas como **MASACRE, TURF** y **PEZ**.

En 2015, en octubre abrió el show de **ANA PRADA** en el Auditorio de la **Universidad Nacional de Villa María**, y en noviembre abrió el show de **JULIETA RADA Y NICO IBARBURU** en **Polaroid House** (Villa María).

Participó en distintos festivales como **Diciembre de Muestra** (Oncativo). Se presentó en diversas oportunidades en **Polaroid** (Villa María), **Los Siete Locos** (Cba), **Gondwana** (Córdoba), **Babel** (Oncativo).

EL DEVENIR DE LOS DÍAS
de Araceli Bonfigli
terminó de imprimirse y encuadernarse
en **mayo de 2016** en los talleres de:

GRÁFICA DEL SUR
Juan B. Justo 5951
Córdoba, ARGENTINA



El libro que el lector tiene ahora en las manos puede en momentos simular una tonada, en otros un canto y viceversa. Inútil sería intentar encasillar esta obra en un género, en una tradición. Sin embargo, existen ciertos temas medulares que pueden hacer aún más accesible la relación con el poemario.

Omar Alejandro Ángel Cortés

ISBN 978-987-1894-75-8

ISBN 978-987-1894-75-8



9 789871 894758



El Mensú
Ediciones